

GASTÓN GARCÍA CANTÚ agrupa en *Los falsos rumores** dieciséis cuentos, todos ellos unidos por una común atmósfera: la vida provinciana. En ellos presenta otros tantos aspectos del moroso discurrir de la gente de los Estados o, para ser más preciso, de la gente de su Estado: Puebla. La provincia que anima y describe García Cantú no es la provincia mansa y sedaña de los poetas folklóricos, es la provincia opaca, sencilla en apariencia y en el fondo compleja, la provincia, en síntesis, vista desde dentro con ojos sagaces que conocen las causas que originan las acciones de sus moradores.

En uno de los cuentos, precisamente en el que da título al volumen "Los falsos rumores", encontramos esta reveladora descripción de la Plaza de Armas, descripción que rebasa el lugar que pinta y aprehende en sus contornos la vida entera de la ciudad, de la provincia toda:

"Es la hora en que se advierte la *lenta, pausada* vida de la ciudad. El sol cae a plomada. Entre las ramas cruzan los pajarillos; revolotean y se quedan *estáticos*. Sale una que otra lagartija *contemplativa*, alza la cabeza y permanece *inmutable*. Los niños juegan ante la mirada de las mujeres. Algunos viejos *dormitan*. La quietud es acompañada por las bocinas de los automóviles. Todo está presidido por un ritmo *preciso*,

* GASTÓN GARCÍA CANTÚ, *Los falsos rumores*. Letras Mexicanas, 22. Fondo de Cultura Económica. México, 1955. 150 pp.



SOCIOLOGIA de la PROVINCIA

Por Emmanuel CARBALLO



inalterable. Las campanas de la Catedral divulgan la hora; las palomas se desbandan. El aire se adelgaza; se distinguen a distancia los objetos, sus colores y formas. Algunos parecen *meditar y bostezan*".

He aquí la geografía en que descansen sus historias. La acción que ocurre en casi todas ellas corresponde a un procedimiento cinematográfico: la cámara lenta. (Obsérvese en el párrafo transcrito las palabras subrayadas: todas ellas denotan lentitud, estatismo, meditación que linda con el hastío, ingredientes que condicionan la vida provinciana). Si en un *film*, este truco tiene por objeto que el espectador se dé cuenta exacta de las acciones vertiginosas, en los cuentos de García Cantú tiene una finalidad opuesta: volver más lento, más estático, lo que de por sí ya lo es bastante. En otras palabras, al cargar el énfasis en la lentitud de la vida en provincia, García Cantú nos presenta, en el *tempo* adecuado, el hilo invisible que ata a todos sus personajes: la morosidad anacrónica que rige sus ideas y sentimientos. Este procedimiento le sirve al mismo tiempo que como ayuda para crear el carácter de sus personajes, para conferir una peculiar atmósfera al mundo en que se mueven. El *paso lento* —la cámara lenta— produce en el que lee una

especie de amodorramiento, de pereza propicios para la mejor comprensión de los cuentos. García Cantú al usarlo, consigue lo que se propone: que el lector se hunda en el mundo que describe.

El hermético mundo que nos presenta sufrió, sin asimilarlo totalmente, el impacto de la Revolución. Es un mundo de encrucijada: las supervivencias del porfirismo laten aún con fuerza, los nuevos modos de vida que trajo consigo la Revolución tienen un carácter más negativo que positivo.

Los personajes que pueblan este mundo están retratados en sus momentos más significativos, forman una extensa galería de tipos que, como dice el epígrafe, "sucios y limitados como eran", le daban forma al mundo que habitaban. Son, usando el título de uno de los cuentos, las "fuerzas vivas", aquellos que votan y nunca son *votados* con "v" chica y sí *botados* con "b" grande. Forman la galería de personajes, los burócratas, los políticos pequeños y mayúsculos, los industriales, los comerciantes, los intelectuales y los artistas.

Los falsos rumores es un libro amargo: la mentira triunfa sobre la verdad, la simulación y la crueldad sobre sus respectivos contrarios. El libro es, en sí, una protesta urdida con la complicidad del humor y de la sátira. Gastón García Cantú cumple su misión como escritor y como hombre señalando las lacras que encuentra; a otros corresponde el deber de corregirlas.

